
Dietrich VON HILDEBRAND, *Mi lucha contra Hitler*, Madrid: Rialp, 2016, 440 pp., 19 x 22,5, ISBN 978-84-321-4616-9.

El autor (1889-1977) es bien conocido por la orientación fenomenológica de sus investigaciones sobre la verdad y la libertad, el amor y la conciencia, la belleza y la filosofía social, la ética y la epistemología. Discípulo de Edmund Husserl y amigo personal de Max Scheler (gracias a quien conoció la Iglesia católica, de la cual entraría a formar parte en 1914), estas páginas contienen unos hechos centrales de su itinerario personal y filosófico: su denodada lucha contra el nacionalsocialismo, que le obligó primero a abandonar Alemania en 1923 y 1933 respectivamente, y después Austria en 1937, hasta asentarse en Nueva York en 1940. Desde el exilio, animó a los alemanes a alcanzar «un rechazo interior» del nazismo, advirtiéndoles del peligro de acabar «moralmente adormecidos» por vivir bajo una dictadura también intelectual. «Tenía la convicción de estar actuando correctamente a los ojos de Dios –escribiría más tarde–, y eso me proporcionaba tanta libertad interior que no sentía miedo». En un principio, estas páginas iban dirigidas a su esposa Alice, pero la dimensión épica de sus memorias ha llevado a los editores a publicarlas por separado. Al hilo de estos recuerdos, puede apreciarse no sólo la calidad moral del autor, sino también el méto-

do fenomenológico que se desvela a lo largo del texto.

Mein Kampf gegen Hitler contiene notas algo dispersas y desordenadas de unos momentos en los que Hildebrand debe abandonar la universidad de Múnich y asentarse por un tiempo en Viena. Allí publicó la revista *Der christliche Ständestaat*, uno de los principales foros intelectuales de oposición al nazismo. La presente edición va acompañada de una serie de notas y explicaciones que permiten situarse al lector en un ambiente y en un momento desconocidos para el lector de habla hispana. En estos recuerdos personales, puede apreciarse la altura intelectual y la categoría personal del fenomenólogo alemán, que comporta también unas consecuencias éticas. En este sentido, llama la atención que un laico tenga una clarividencia incluso mayor a la de algunos eclesiásticos de la época, a la vez que se codea con *la crème de la crème* de la intelectualidad europea. En una segunda parte (pp. 319-434), aparece una selección de algunos artículos del filósofo alemán, publicados en la revista que él mismo dirigía, en los que deja fuera de duda su compromiso con la verdad y argumenta la crítica a la ideología nazi.

Pablo BLANCO

Philippe CHENEUX, *El concilio Vaticano II*, Madrid: Encuentro («Ensayos», 567) 2014, 229 pp., 15 x 23, ISBN 978-84-9055-116-5.

Este estudio, publicado en italiano en 2012, con motivo del 50º aniversario del comienzo del evento conciliar, constituye una apretada síntesis de los estudios realizados con anterioridad. El autor (n. 1959)

es catedrático de Historia de la Iglesia moderna y contemporánea de la Pontificia Universidad Lateranense de Roma, y director del Centro de estudios e investigaciones sobre el concilio Vaticano II del